

Trimestre	Plas.
Península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

Año VII.—Núm. 287.—2.ª Epoca

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Domingo 23 de Abril de 1899

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN

Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho: de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

AVISO IMPORTANTE

Los avisos dándose de baja, deben recibirse en esta Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono.

Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha expresada, no podrá ser atendida.

Comunicamos a nuestros lectores, que las cartas que dirijan a nuestras oficinas con sello de cuarto de céntimo, no llegan a nuestro poder.

Los impresos, una faja con la dirección enmendada para comunicar el traslado, ó con una palabra únicamente, como la solución de una charada; todo eso es admisible en Correos.

Las demás cartas necesitan el franqueo correspondiente.

Hacemos estas salvedades para evitar el empleo de dicha forma, bastante generalizada y que determina el no recibir, contra nuestro deseo, las cartas en que formulan preguntas, por lo general de interés.

MOMENTOS SOLEMNES

Han terminado las elecciones de Diputados á Cortes y lo propio ocurrirá inmediatamente con la de Senadores.

Hecho lo cual y transcurrido el plazo acordado para la reunión de ambos cuerpos colegisladores, entraremos de lleno en el funcionamiento de la vida política nacional, que circunstancias deplorables, exige sea diversa de lo acostumbrado hasta la fecha.

Las Cortes españolas, desde su origen en el popular Parlamento de la Isla de San Fernando, no han afrontado circunstancias parecidas á las presentes, ni tenido ante sí, para resolverlos, problemas económicos, sociales y administrativos tan graves é importantes como los ofrecidos ahora á la deliberación y examen de las actuales. De sus discusiones y, sobre todo, de las resoluciones que estas Cámaras deliberantes, próximas á funcionar adopten, ha de depender mañana la vida de todo el país. Júzguese por tan ligera indicación si pueden reputarse de solemnes los actuales momentos.

El Ejército, parte integrantísima por no decir principal de la nación, ha de ser objeto, como todos los organismos del Estado, de aquellas reformas, transformaciones y cambios que la necesidad y el imperio de dolorosa experiencia impongan.

Dentro de este hecho ¿qué alcance tendrán y qué extensión las que por su parte correspondan sobrellevar al Instituto benemérito?

Absolutamente desconocido nos es el pensamiento del Ministro.

Algunas impresiones hemos podido recoger sobre transformaciones esenciales de organización, de que nos hicimos eco en la sección de noticias de números anteriores, pero como no tenemos la seguridad completa de semejante referencia, consideramos acertado abstenernos de discutir *a priori* temas de fantasía que pudieran resultar inconvenientes hasta para mencionados.

Lo que para nadie es dudoso es la proximidad de trascendentales resoluciones. Por hondas y constitucionales que sean, no podrán empeorar jamás la situación de un Cuerpo que, como la de éste de que nos ocupamos, tiene bien poco ó nada de halagüeña para la inmensa mayoría de los individuos que á él pertenecen. Los organismos sanos y perfectamente equilibrados, temerán siempre las alteraciones que pueda metarfeosar su placida existencia y feliz presente; pero aquellos otros, minados por la anemia y combatidos por todo linaje de causas mal sanas, ¿de qué han de preocuparse en el sentido de retroceso? De poco ó nada.

Pues tal es al presente, la situación de la Guardia Civil.

De aquí que el Cuerpo, á nuestro humilde juicio, deba mirar con completa

serenidad de espíritu las reformas de que se le haga objeto, pues aun en el desgraciado é improbable caso de que éstas resultasen dictadas por el desconocimiento de su verdadera situación, sería difícil que la mayoría de las clases que la componen pudieran empeorar. De las de tropa, esto es, de las que constituyen la base y cimiento, no hablemos. Parangonadas con las del resto del Ejército, y cerrado herméticamente todo camino de decoroso ascenso, véanse compelidas á vejeter, desprovistas de la honrada ambición que hubiera de constituir su preferente y más honroso estímulo, y obligadas á separarse de las filas en lo mejor de su vida, y acaso, cuando llegan á la suma de la máxima experiencia, y por consiguiente cuando más provechosos resultados pudieran recojerse de su natural y económica continuación en ellas.

De las honrosas clases de subalternos, ¿qué decir?

Más elocuente que toda frase es el irrecusable dato de sus increíbles antigüedades. Todo lo que no tienda á disminuirlas, será hacer que continúe el angustioso estado presente que con tanta abnegación sobrellevan estos beneméritos empleos, demostrando, lo mismo que los Capitanes, fundamento de la organización, que el atraso, ni entibio su celo ni hace disminuir su entusiasmo por el sagrado cumplimiento del deber.

Perjudicados unos y paralizados otros en absoluto, rivalizan, sin embargo, todos en lo que es común á su peculiar encargo.

De esta fe y creencia, participamos con los interesados. Y por eso, y á pesar de lo crítico de las circunstancias presentes, confiamos también en que el Gobierno y el Parlamento, debidamente iniciados por el dignísimo General que la Guardia Civil tiene á su frente, se harán cumplido cargo de la verdadera situación del Instituto, para remediarla en la medida necesaria.

Si así es, la solemnidad de estos momentos, constituirá mañana la mejor y más preciada página para la historia de la Corporación.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Tribunales de honor

Bien puede decirse que el Ejército en pleno está constituido en Tribunal de honor, para juzgar á sus compañeros, por la opinión señalados.

La Guardia Civil está en este criterio compenetrada con sus hermanos de la colectividad armada y deseosa de demostrar que no quiere en su seno á los que sean indignos de vestir el uniforme. Se asegura, pues, que la campaña de información, acerca de la conducta de determinadas personalidades, se prosigue con ahínco resueltamente.

Nuevos cuarteles

Vuelve á insistirse en las gestiones que se hacen cerca del Gobierno, para construir en Madrid cuarteles para la fuerza de la Guardia Civil, pues ninguno de los actuales reúne condiciones para el alojamiento de las distintas unidades de Infantería y Caballería que prestan sus servicios en la corte.

Con este rumor relacionaban la visita que hace poco hizo el Ministro de la Gobernación al Director de la Benemérita.

Restablecido

El Director general del Instituto, asistió el viernes á la Dirección á cuyo Centro se ha visto privado de concurrir dos días, á consecuencia de la indisposición que ha padecido. Celebramos sinceramente se encuentre el dignísimo General Dabán restablecido de su enfermedad.

Lo proyectado

Se asegura que ya está en el Ministerio de la Guerra la moción que el Centro directivo ha hecho para aumentar la plantilla del Instituto, en términos que se amortizará gran parte del excedente que la repatriación ha ocasionado.

En efecto, la creación de dos Tercios, veinte compañías y elevar á primera clase las Comandancias que quedan de segunda, no es ciertamente un grano de anís. Si esta reforma se realizara, colocarianse un Coronel, todos los Tenientes Coronales y treinta primeros Tenientes. Y ascenderían en igual relación en todos los empleos, entrando en número además, una buena parte de los segundos Tenientes supernumerarios, de suerte que, como hemos dicho, el excedente

disminuiría considerablemente y se proporcionaría el ascenso á los que llevando doce años de efectividad, como los pasa á los primeros Tenientes de la cabeza de la escala, aún tienen que esperar más de otro año para ser Capitanes.

¿Inútil es demostrar la necesidad de aligerar el ascenso de los Tenientes y Capitanes? ¿Qué hará el Ministro? Ecco el problema.

Sueldos, antigüedades

Las antigüedades que han servido de base para declarar derecho al abono de los sueldos de Coronel, Teniente Coronel, Comandante, Capitán y primer Teniente, asignados al arma de Infantería, desde 1.º del actual, á los Jefes y Oficiales y sus asimilados, en los casos y condiciones que determina el art. 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz y el art. 6.º de la Real orden de 10 de Julio de 1895 (D. O. núm. 151), son las siguientes:

10 de Enero de 1897, para los Tenientes Coronales; 2 de Septiembre de 1897, para los Comandantes; 23 de Noviembre de 1898, para los Capitanes; 22 de Mayo de 1899, para los primeros Tenientes, y 20 de Diciembre de 1896, para los segundos Tenientes.

El mejor remedio.

Hay muchas personas que comen con apetito pero que á las tres ó cuatro horas de haber comido se encuentran pesadas con los horrores de una mala digestión, y andando el tiempo y no cuidándolo, éstas indigestiones regeneran en gastralgias y úlceras, pudiéndose evitar todo perfectamente usando durante 30 días, **El Estómago Artificial ó Polvos del Doctor Kuntz**, que se vende en todas partes.

Rambla de las Flores, 4 Barcelona.

Supresión

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publicará hoy entre otras disposiciones, la supresión de el Depósito de recría y doma de la Guardia Civil en Jetafe.

Pensión

Ha sido concedida á doña Adelaida Ruiz Díaz, viuda del Teniente Coronel de la Guardia Civil, D. Manuel Ferreira y Molina.

Una obra útil

Consecuencia de la recomendación hecha por el Director General del Cuerpo, en el *Resumen de servicios* núm. 340, fué el agotarse la primera edición en cuatro meses de la importante obra **«La Guardia Civil como auxiliar de la autoridad judicial»** escrita por el Teniente Coronel de Infantería retirado D. Joaquín Gracia Hernández.

Ante el éxito obtenido se hizo una segunda edición, próxima también á terminarse.

Véase el anuncio inserto en cuarta plana en el que constan las ventajosas condiciones en que pueden adquirirla nuestros abonados en esta Administración.

Lo de siempre

Nos dicen de Sevilla que en aquella provincia trabaja sin descanso la Benemérita en la persecución de cazadores furtivos, por ser muchos los de este oficio que no obstante de hallarnos en pleno período de veda, se lanzan con hurores á ejercer su profesión.

En Castillablanco han matado los Guardias hace pocos días catorce de estos animalitos, y en Almadén, también se proponen exterminar tan dañinos procedimientos.

Los Alcaldes y Jueces de aquella provincia deben prescindir sin miramiento de todo *compadrazgo* y ayudar á la Guardia Civil como es su deber.

Tras el ovillo

La Guardia Civil de Valencia, ha descubierto después de activos trabajos la existencia de una sociedad de *timadores*.

El jefe y cuatro sujetos más, están ya á disposición del Juez.

En provincias contaban tan dignos caballeros con sucursales á cuyos representantes se les sigue la pista.

POR LA CLASE DE TROPA

Todos los días recibimos cartas en las que se nos anima y alienta para proseguir nuestra campaña en favor de la desdichada clase de tropa.

Damos las más expresivas gracias á todos los que nos tributan elogios por lo que no es más que el estricto cumplimiento de nuestro deber á periodistas, dedicados á la noble causa de los intereses del Cuerpo.

Seguiremos, si, hasta forjar el hierro á fuerza de martillazos; perseveraremos en la campaña de recabar para la clase de tropa los merecidos ascensos que antes se les otorgaban, porque entendemos lealmente que el hacer lo contrario es cercenar un derecho, y que así como en la actualidad existen en todos los empleos dignísimos Jefes y Oficiales procedentes de la clase de tropa, es preciso que en lo sucesivo no falte en las filas de la Guardia Civil una representación tan prestigiosa y meritoria.

La significación del General Polavieja, los propósitos reformistas del General Dabán, son dos factores que entran por mucho en la resolución del problema.

Ya en nuestro anterior artículo, indicábamos las razones que han podido determinar la indiferencia aparente con que en los pasados años se ha mirado esta importante cuestión desde las alturas. Hoy que las cosas han cambiado y que se siente en la atmósfera la necesidad de reformas, y el afán de que en todas las esferas de la actividad nacional se viva más dentro de la realidad que hasta ahora, y que en cada caso se aplique la legislación con el sentido práctico de cuya carencia hemos dado muestras bien lamentables; hoy es llegada la ocasión de que las razones que tiempos atrás llegaron estériles á las mentes abstraídas en graves cuestiones del momento, fructifiquen y se conviertan en benéfico y hacedero proyecto.

Hay algo más que abona el ascenso á Oficial de los Sargentos de la Guardia Civil: en la necesaria campaña de economías, el Colegio de Jetafe caerá por gravoso al Erario público, puesto que existiendo en la Guardia Civil un considerable excedente, todos los Segundos Tenientes que de aquel Centro salen, vienen á aumentar el pasivo del Instituto, puesto que todos los citados Oficiales quedan supernumerarios sin poder ocupar vacante de plantilla durante varios años.

Si el Colegio, pues, se suprime, ¿qué pretexto queda ya para evitar que los Sargentos asciendan á Oficiales?

Repetidas veces hemos dicho que las ventajas del citado Centro son completamente ilusorias para la Guardia Civil, pues para todos se ha hecho, menos para los individuos de la Benemérita.

Pero en fin, aún hoy se mantiene la ficción de que existe un Centro donde las clases de tropa tienen medios de obtener las deseadas estrellas,—medios que hemos demostrado que no están al alcance del noventa y nueve por ciento de las clases é individuos de la Benemérita.

Pero cuando el Colegio de Jetafe se suprime, ya no quedará la sombra de «esos medios», y entonces la preterición de la Guardia Civil, con relación á los demás Cuerpos del Ejército, resultará más patente aun y más injusta.

Mírese el asunto por el aspecto que se desee y siempre aparecerá que el ascenso de los Sargentos del Instituto, es decir, el progreso legítimo en la carrera de la sufrida clase de tropa se impone necesariamente.

Estando consignado en la Ley constitutiva todo lo contrario, preciso es que las Cortes desagan ese gran yerro, y claro es que lo desaharán si el Gobierno lo propone, y que el Gobierno lo propondrá si el señor Ministro de la Guerra hace suyo el proyecto.

El General Polavieja, que fué también Sargento y que no necesitó pasar por ninguna Academia para llegar hasta el preeminente puesto que hoy ocupa, no ha de mostrarse indiferente por el destino de estos otros Sargentos á quienes de un plumazo se les cortó su porvenir.

Y haciendo todas estas consideraciones, terminamos por hoy pensando con el poeta:

«Se firme en esperar de cualquier modo, que algo le llega al que lo espera todo.»

DIÁLOGO

Entre un primero y segundo Teniente:

—Oye, tú, ¿quién es ese segundo Teniente tan gordo, con aspecto de Coronel subinspector?

—No le conozco, creo que acaba de pasar al Instituto.

—Pues chico, será preciso cambiar la denominación, porque en vista de estos tomos, Instituto es poco y resultará más propio llamarle Universidad.

UN CONSEJO LEAL

¡Sin que nuestras palabras se presten á interpretaciones, por aquellos avisados á quienes los dedos se hacen huéspedes, y atendiendo no más que al gran interés que nos mueve en beneficio de la colectividad Guardia Civil, séanos permitido decir aquí nos desanima mucho ver que el tiempo pasa sin llegar aquellas reformas, no por pequeñas, menos demandadas por el Instituto.

¿Se ha hecho algo, hasta hoy, para lograr que el Ministerio de la Guerra aprobase la prórroga de la edad del retiro forzoso para los individuos de la clase de tropa del Cuerpo?

¿Se ocupa alguien en estudiar las necesidades del servicio, para desterrar de una vez el incomprensible de escolta de trenes?

¿Se ha pensado en enlazar los puestos

del Instituto por una red telefónica, como llegaron á estarlo en la Isla de Cuba?

¿Hay quien se preocupe del vestuario del Guardia y proponga la variante de ese suplicio infernal de la doble solapa en verano, ó trate de arbitrar una esclavina impermeable que le resguarde de las lluvias?

El actual reglamento de ascensos para Cabos, ¿puede considerarse última palabra en la materia, insusceptible de cambio alguno?

Porque con independencia de aquellas cuestiones de interés supremo, por relacionarse con la organización del Instituto y que para modificarlas ó implantarlas, requieren resoluciones ministeriales, informes de altos Cuerpos y hasta acuerdos legislativos, puede evidenciarse la buena fe de un sistema y la rectitud del propósito con la labor incesante del cerebro, en beneficio de la economía general del sujeto, que es la que aquí no encontramos por ninguna parte.

Hay que desengañarse. La actividad desarrollada en el expresado sentido, sobre justificar la necesidad de organismos esenciales y demostrar su acertado empleo, estableciendo corrientes de inteligencia y simpatía entre los elementos constitutivos de un Cuerpo que ve y palpa la solicitud de que es continuo objeto, predispone para el trabajo y produce á los honrados obreros de la inteligencia las mayores y más legítimas de sus satisfacciones.

Vivir para comer, pasear y dormir sin preocuparse de nada ni de nadie, que no sea la conveniencia del interesado, es simplemente vejeter á la turca.

Y no es lo malo esto, sino que tal procedimiento, tolerable cuando se vive de rentas propias, es inadmisibles en el caso contrario, y motivo de la murmuración la reticencia y el apóstrofe, que vienen á alterar la armonía y buen acuerdo que han de existir necesariamente y por la que calurosamente abogamos, entre individuos de la misma Corporación.

Muévanse los que deben hacerlo y preocupense, como su obligación les señala, de los de fuera, con preferencia á si propios y verán el cambio de frente tan radical del concepto y estimación generales.

En la Guardia Civil hay campo ancho para ello, acaso como en ningún otro organismo del Ejército. Las indicaciones en un principio apuntadas, acaso sean las menores en número é inserés de las que pueden arbitrase *per se*, en beneficio del benemérito Instituto, sin acudir á enojosos expedientes ni recabar solemnes aprobaciones, pero que no por esto dejarían de ser perfectamente recibidas por la masa, reconocida entonces á la mano providente que se las proporcionara.

Y como conceptuamos la ocasión propicia y el momento oportunísimo, tanto por la autoridad dignísima que la Corporación tiene á su frente, como por las excepcionales circunstancias que cruzamos, no hemos vacilado en consignar este sincero ruego que resultaría provechoso para el Instituto y los que señalaran así la *nueva era*.

Proscribáse eternamente el *dolce far niente* y á trabajar... que para eso estamos.

No basta con llenar el socorrido expediente del trámite. Hay que hacer algo más.

Y como aditum sobra y las medidas salvadoras faltan, si la negligencia subsiste, adquiriría entonces tintes criminales.

El acuartelamiento en Madrid

En el último número dimos la noticia de la entrevista que tuvo el Director general del Instituto con el Ministro de la Gobernación para ocuparse del acuartelamiento de la Caballería en Madrid.

Así nos lo dijeron y así lo trasmitimos á nuestros lectores, pero sin que diésemos crédito absoluto á la noticia, en la forma que nos fué comunicada.

Podrá ser que los señores Dato y Dabán se ocuparan del acuartelamiento general de la fuerza de la Guardia Civil en Madrid, pero

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: serdora, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL OCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWARD.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso: vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipcondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPETICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRÁKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARIJALIS.—Curan las clorosis, anemia y la cloromanía, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLER.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNELL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPLETAS ANTIDIARRÉICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

PAPLETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

GRAN SASTRERÍA

DE VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios

IMPRENTA

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.
Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.
Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.
Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.
Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUGURSAL: 29; Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

CURA

CURA

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 7-50 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

COMPENDIO

DE LA LEGISLACION

PARA LA GUARDIA CIVIL

POR EL COMANDANTE DEL CUERPO

D. Isidoro Seisdedos

Comprende el año 1896

De venta en esta Administración al precio de tres pesetas para los no suscriptores, y gratis a los que se suscriban por un año, pagadero por cargo trimestral.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER,

Calle Sevilla, 12, Madrid

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.ª Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se referan a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

"Preludios de una lira vulgar,"

"Por gastar tinta,"

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Sargento de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

Tapicería

LA CONFIANZA

Ebanistería

El primero, más surtido y más barato

Luna, 11, Almacén de muebles, Luna, 11

GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO

Exportación a provincias

LA GUARDIA CIVIL

COMO AUXILIAR

DE LA AUTORIDAD JUDICIAL

CON ARREGLO A LA

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL VIGENTE

POR

D. Joaquín Gracia y Hernández

Teniente Coronel de Infantería

Segunda edición

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Para los suscriptores a EL HERALDO, su coste es UNA PESETA CINCUENTA CÉNTIMOS ejemplar, ó sea un 25 por 100 más barato que en las librerías.

El gasto de franqueo ó certificado, si lo desean, es de cuenta del suscriptor.

del de la Caballería en particular, no podemos creerlo.

Porque aunque la fuerza montada sea la que con más urgencia necesite se ocupen de ella y se la habilite local de que hoy carece por completo, con el que cese el orden disperso tan contrario a un buen y ordenado mantenimiento, instrucción, policía y vigilancia; y digna, muy digna aquí y en todas partes, de que se le proporcione cuanto necesite a estos fines, no debe darse al olvido a la Infantería.

Cualquiera que leyese la noticia, causa de estas líneas, supondría con razón que la Caballería del Cuerpo en la capital era la única mal alojada, siendo así que en lo mediano de la instalación, por no decir malo, no le va en zaga la Infantería, al Instituto montado.

Por esto inferimos, que el General Dabán al poner mano en el importante ramo del acuartelamiento en la capital, previas las visitas giradas a los distintos locales y al examen indudable que habrá hecho de los antecedentes de que dispone, no se limitará a procurar cómodo alojamiento para unos pocos, cuando tan necesitados del conveniente y decoroso se hallan todos.

El cuartel llamado del Duque de Alba es imposible haya resultado simpático al ojo escrutador del Jefe superior, y no hablemos del endiablado cuartelillo de la Puerta de Toledo.

En cuanto al ex-convento y ex-ministerio de Fomento ¡hay que ver!

En el supuesto de que algún día o alguna noche no aparezcan sus moradores sepultados entre cascotes y escombros, se requeriría, a nuestro modo de ver, gastar más, mucho más en adaptarlo regularmente, que en construir una casa-cuartel nueva.

Respecto al alojamiento de la fuerza del primer Tercio, ya dijimos anteriormente que aquello no es cuartel ni mucho menos. Un par de casas de vecindad no pueden resultar nunca acuartelamiento de fuerza militar, y si esas casas se las sitúa donde Cristo dió las tres voces y orienta en dirección de la verdadera y auténtica y tan acreditada pulmonía, muchísimo menos.

Disto mucho de ser satisfactorio ni siquiera mediano el acuartelamiento de la Guardia Civil de Madrid.

Por eso nos explicamos perfectamente que se preocupen de ello las autoridades competentes, pero comprendiendo y ocupándose a la vez de la suerte de todos, sin preferencias que resultarían injustificadas.

El acuartelamiento de la Guardia Civil en Madrid, entendemos debiera arrostrarse por el Gobierno, una vez persuadido de la necesidad de hacerlo con toda decisión.

Fijando ante todo si es o no conveniente acuartelar el 14.º Tercio reunido, o si, como la razón parece aconsejar, resultaría mejor hacerlo por Comandancias bien situadas en la zona de ensanche de la población, en edificios habilitados o construidos de planta, — que sería lo preferible, — en parajes equidistantes de las vías férreas y con accesos desembarazados para poder llegar al centro en breves momentos. Claro es que a la Caballería la situaríamos a la altura de las Ventas del Espíritu Santo por lo facilísimo que es a este arma personarse rápidamente en el paraje de la población que requiera su presencia.

Pero, como todo esto no es ni mucho menos para tratado en un artículo escrito a vuelapluma y bajo la exclusiva impresión de una noticia, a ella nos concretaremos por hoy para insistir en el enunciado parecer de que la preocupación que embargue el ánimo del

Director y del Ministro en el asunto, deben compartirla por igual entre ambas armas, pues que las dos a cual más se hallan necesitadas de ser atendidas cuidadosamente en tan vitalísimo particular.

Hoy por hoy resulta la mayoría de la Guardia Civil, que hay aquí aglomerada sobre una sola zona de la población en locales viejismos, feos y destaralados cuando no ruinosos e ineficaces de todo punto, para reducir al capítulo consiguiente del presupuesto de la Gobernación del considerable gasto que representa su pago.

Pues siendo así como es y hallándose truncadas y dispersas fuerzas tan necesitadas de cohesión en el acuartelamiento como las montadas, justo es mirar el caso de frente y procurar su resolución de una vez sin temores ni vacilaciones.

Estaremos al tanto de ello ofreciendo a nuestros lectores ocuparnos con toda la necesaria extensión de tan preferente asunto.

DEL UNIFORME

Cero... y van mil

Se aproxima la estación de los grandes calores y la Guardia Civil continúa impertérrita esperándolos con su levita de grueso paño y doble peto, sus mortificantes correas, su abrumadora mochila y todo su vetusto y abominable arreo marcial.

Nuestra eterna predicación, es voz que en el desierto se pierde. Mil veces hemos repetido que con el actual uniforme es imposible prestar un servicio eficaz en el tórrido clima de Andalucía y Valencia; mil veces hemos mostrado que un hombre, — porque los Guardias Civiles son hombres de carne y hueso como los demás, — no puede andar ni respirar en pleno julio, sobre la polvorienta carretera, si está embutido en un uniforme de paño, ceñido, que es una verdadera y asfixiante coraza.

Consiguió el General Chinchilla, (que en paz descanse), el traje de rayadillo para las tropas del 2.º cuerpo de Ejército que entonces mandaba; pues la Guardia Civil continuó por los campos abrasados con su traje de paño y sus correas.

Prevaleció el mismo criterio para los Carabineros; en la Guardia Civil no se movió ni un botón, cual si el uniforme fuera cosa tan delicada e intangible que al tocarla peligrara la sustitución.

Los soldados en su guarnición, y los Carabineros prestando sus servicios en la costa, siempre más fresca que el interior, han satisfecho una necesidad, por la Benemérita tan sentida más que en otro Cuerpo alguno. No obstante, los Guardias Civiles continúan sudando el kilo, sin que haya síntomas de que se alivie su tortura.

¿Hasta cuando se ha de continuar así? ¿Es que todos, absolutamente todos no asienten con nosotros en las razones que exponemos, en que el sentido común pero nos asiste?

Quisiéramos que se nos explicaran los males que al Cuerpo había de proporcionarse con la adopción de un traje de verano, — el que se usaba en Cuba o Puerto Rico por ejemplo, — que se nos explicara lo que la Institución y el servicio perderían con la supresión de tanta correa, cartuchera, mochila... con tanta impedimenta, en fin.

¿Cómo se las arreglarán en la famosa Gen-

darmaría francesa para prestar su servicio con aquellos ligeros trajes, la sencilla carterita donde llevan lo indispensable y el revolver en bandolera? ¡Cómo se las arreglarán, Dios mío!

Lo tenemos a la puerta de casa, no tenemos más trabajo que el de copiar, pero, ¡que si quisiéramos!

Un año tras otro, llevamos así seis, pidiendo la reforma del uniforme, suplicando hasta por caridad en favor de esos Guardias que van por las carreteras cuando nosotros apenas podemos resistir el calor en paños menores y metidos en nuestras casas, y sin embargo no se ha hecho nada.

Al digno General Dabán que parece preocuparse por el Cuerpo que manda y con ánimos de reformar lo justamente reformable, se le ofrece ahora una magnífica ocasión para dar pruebas de sus iniciativas, decretando que se dé a la Guardia Civil un traje apropiado para el penoso servicio en la vecina época de los grandes calores.

Dios quiera que ahora seamos más afortunados.

Presupuesto de Guerra

En el Ministerio de la Guerra siguen con actividad los trabajos de confección del próximo presupuesto.

Se destinan doce millones al pago de los Jefes y Oficiales excedentes.

También se consigna una cantidad de importancia para aumentar las guarniciones de Baleares y Canarias, principalmente en lo que se refiere a Artillería, porque el Ministro de la Guerra juzga insuficiente las fuerzas que hoy defienden aquellas islas, y desea que estén en mayoría las tropas del Ejército sobre las regionales, o al menos equiparadas en número.

Ibiza, entre otras plazas, se fortificará convenientemente, por juzgarla el Gobierno de gran importancia estratégica.

Se renovará también la artillería, lo mismo en Canarias que en Baleares.

Sólo se adquirirán la cuarta parte de los cañones de tiro rápido que se necesitan, pues el importe de todos ascendería a 21 millones de pesetas. El resto quedará completado en el próximo ejercicio.

También se aumenta la cantidad consignada para la construcción de cuarteles.

El aumento total del presupuesto, con relación al del pasado ejercicio, se eleva en definitiva a 29 millones de pesetas.

PERMUTAS

Don Fernando Gómez Sánchez, Cabo de la quinta compañía de la Comandancia de Huelva y puesto de la capital, desea permutar inmediatamente con otro de su clase de cualquiera Comandancia, incluso la de Canarias.

Don Bautista Seguí Samper, Guardia de la Comandancia de Navarra y puesto de Caparrosa, desea permutar con otro de su clase de las de Alicante, Murcia, Albacete, Valencia o Castellón de la Plana, con preferencia a la de Alicante.

Don Juan Cano Pacheco, Guardia segundo de la segunda compañía de la Comandancia de Cádiz y del puesto de Ceuta, desea entablar permuta con otro de su clase de la Comandancia de Málaga.

Don Vicente Morenillo Navarro, Guardia segundo de la quinta compañía de la Comandancia de Jaén y puesto de Santisteban del Puerto, desea entablar permuta con otro de su clase de la Comandancia de Granada.

Don Diego López Rodríguez, Guardia segundo de la quinta compañía de la Comandancia de Jaén, del puesto de Santisteban, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Málaga.

Don Juan Crespo Ramírez, Guardia segundo de la segunda compañía de la Comandancia de Guipúzcoa y puesto de Usurbil, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Burgos.

Don Julio Martínez Villa, Guardia segundo de la Comandancia de Vizcaya y puesto de Sopuerta, desea permutar con otro de su clase de las de Soria, Logroño o Burgos.

PÁGINAS NEGRAS

EL JUEGO EN MADRID

El asesinato cometido en pleno día y en plena vía pública, la calle de la Concepción Jerónima ha levantado una protesta unánime de indignación y de asco.

El juego, esa lepra social, ese pulpo inmenso que con sus formidables tentáculos atrapa, oprime y sujeta para siempre, dejó la otra tarde en el arroyo una de sus víctimas ensangrentadas.

Un perdido, azevado al escándalo, al robo, al proceso, un pedazo de carne de presidio, bantero de garito, quiso ejercer su lucrativa industria, de matón en una «chirlata» inmunda de la Concepción Jerónima, y al que le prohibió la entrada lo mató.

El juego es el abismo que atrae el vórtice que crísp y enloquece; la pasión insensata que lleva a la indignidad, a la ruina, al presilio, a la muerte.

Combatirlo sin tregua, es una labor de Sisifo, una ora magna; pero debe combatirse disminuyendo en lo posible los peligros que ofrece a la gente moza y la constante aneja que supone para los hogares honrados.

Pero si bien el juego y la gente maleante son como el cuerpo y la sombra, entendemos que on garitos y sin ellos toda la hez de Madrid subsistiría, y que el mejor medio de suprimir aquéllos, es hacer desaparecer la gentuza que los produce y alimena.

Existe en la core una muchedumbre avigarrada que no sabe de qué vive.

Todos esos rostros innobles que se ven pulular por las calles en los dos crepúsculos; que llenan por la noche las mesas de los cafetines de tercer orden, y en los días de corrida, gran parte del circo taurino, achulapados todos y con aire de desafío, constituyen la gran falange del vicio, en cuyas las tiene reclutados

a los ladrones de todos órdenes, a los estafadores, a los criminales de baja estofa.

Se agrupan en los chibitiles infectos, en derredor de un tapete verde; viven en la «taurina» o en el «olmado», haciendo de aquel medio ambiente su propio medio, como las cucarachas, el suyo del aire mefítico de las letrinas.

Solamente con una gran energía, con una rigurosa ley contra los vagos, puede irse desinfectando Madrid de estos bichos. Solamente yendo de extremo a extremo, rebajando este sarro social y acarreándolo lejos, podemos librarnos del espectáculo vergonzoso que con tanta frecuencia se produce por las demandas de esta clase de gente que vive fuera de la ley.

Fuera, fuera con toda esa escoria; extirpemos esta tumefacción social, y cuando hayamos hecho esta gran labor de desinfección y echado el peso de la ley sobre esta gentuza azevada a toda clase de desacatos, habremos suprimido la «chirlata», el «tugurio» y sólo quedarán en Madrid unos cuantos señores particulares, empeñados en arruinarse unos a otros.

Contra éstos nada hay que hacer; contra la guapeza y la batería insolente, mucho y muy decisivo.

Juan de Iberia

INFORMACION

Propuesta de ascensos de Cabos a Sargentos en el presente mes y combinación de traslados por consecuencia de la misma.

INFANTERIA

Ambrosio Pérez Esteverana, de la segunda de Guipúzcoa, a la tercera de Alava.

Juan García Castañé, de la cuarta de Barcelona, a la segunda de Gerona.

Eloy Dumont Sajardo, de la sexta de Albacete, a la octava de Ciudad Real.

José González Díaz, de la tercera de León, a la primera de Oviedo.

José Sánchez Martín, de la quinta de Sevilla, a la primera de Toledo.

Juan Cortés Torné, de la quinta de Tarragona, a la tercera de Huesca.

Emilio Sarabia Zuazo, de la octava del Sur, a la tercera del Norte.

Lutgardo Pérez Fernández, de la primera de Granada, a la quinta de Jaén.

Remigio Minguez Lafuente, de la tercera de Madrid, a la cuarta de la misma.

Las nueve vacantes que quedan por cubrir en el presente mes, son las siguientes:

Tercera de Toledo, primera de Pontevedra, quinta de Coruña, cuarta de Orense,

primera de Cádiz, primera de Pontevedra, cuarta de Orense, segunda de Cádiz y primera de Pontevedra, para proveerlas con Sargentos procedentes de Ultramar, según dispone la Real orden de 17 de Diciembre de 1898, (Diario oficial núm. 282).

TRASLADOS DE SARGENTOS

Francisco Fructuoso Martínez, de la quinta de Coruña, a la cuarta de Murcia.

José Rodríguez Sedeño, de la quinta de Jaén, a la primera de Málaga.

Timoteo Martín Casado, de la tercera del Norte, a la cuarta de la misma.

Antonio Samper Jiménez, de la segunda de Gerona, a la segunda de Valencia.

Claudio Herrero Velasco, de la segunda de Toledo, a la segunda de Gerona.

Pablo López Estéban, de la novena de Zaragoza, a la séptima de la misma.

Casimiro Letre Gomban, de la tercera de Huesca, a la novena de Zaragoza.

Juan Romero Picornell, de la cuarta de Zamora, a la tercera de Barcelona.

Dionisio Rivero Cubero, de la tercera de Alava, a la cuarta de Zamora.

Joaquín Navarro Montesinos, de la tercera de Toledo, a la primera de Guardias Jóvenes.

Francisco Lera Alonso, de la sexta de Palencia, a la cuarta de Barcelona.

Salvador González Núñez, de la cuarta de Cuenca, a la primera de Málaga.

Vianór González Barquero, de la primera de Pontevedra, a la sexta de Salamanca.

Joaquín Mayoral Calderón, de la cuarta de Orense, a la segunda de Toledo.

Florentino Zoldo Romero, de la cuarta de Orense, a la tercera de Badajoz.

Felipe Iñiguez Laguna, de la primera de Pontevedra, a la tercera de Alava.

Censuro Ayllón de Pablo, de la primera de Pontevedra, a la segunda de Oviedo.

Francisco Sicilia Lumeras, de la quinta de Palencia, de la cuarta de Cuenca.

Antonio Sánchez Arce, de la cuarta de Orense, a la segunda de Toledo.

Pío Camacho Ariño, de la primera de Toledo, a la quinta de Palencia.

Ildefonso González Salguero, de la primera de Pontevedra, a la tercera de Toledo.

Vicente González Pérez, de la primera de Málaga, a la tercera de la misma.

CABOS POSTERGADOS

Manuel Fernández Incógnito, de la tercera de Murcia, a la quinta de Tarragona.

Agustín Martín Pozo, de la séptima de Sevilla, a la octava del Sur.

Fructuoso Arias Fernández, de la quinta de Sevilla, a la primera de Granada.

Guerra y Marina, según lo prevenido en Real orden de 24 de Enero de 1877.

Cuarto. Certificación del acta de defunción del causante, expedida también por el Juez municipal y autorizada en igual forma que la del número anterior.

En caso de guerra, o si por cualquiera otra causa se ofreciese dificultad para la inscripción de la partida de defunción en el Registro civil, se cumpliran con certificación expedida y autorizada por los Jefes del Cuerpo a que perteneciera el causante al ocurrir su fallecimiento, o por la autoridad militar de que dependiera aquél, o bien de la Subsecretaría del Ministerio de la Guerra.

Si los que solicitan las pagas de tocas fuesen huérfanos del causante, además de los expresados documentos presentarán los siguientes:

Primero. Sus partidas de bautismo o certificación del acta de inscripción de su nacimiento en el Registro civil, expedidas y autorizadas por el párroco o Juez municipal respectivamente.

Segundo. Las de los demás hermanos varones que no tengan derecho a participar de las pagas de tocas y las de casamiento de las hermanas que tengan ese estado.

Tercero. Certificación del acta de defunción de la madre.

Cuarto. Certificado de existencia de los reclamantes.

Quinto. Certificado del estado que tenían las hermanas al fallecimiento del padre, o actas de defunción de las que hubiesen fallecido.

Sexto. Si alguno de los reclamantes es varón, información testifical instruida por un Juez militar, previa instancia al Capitán General o Comandante General exento que corresponda según el punto de su residencia, para acreditar que no percibe sueldo del Estado, de la provincia ni del Municipio.

Séptimo. Si los reclamantes son menores de edad, la solicitud deberá hacerse por el tutor, acompañando el documento que acredite ejercer legalmente el cargo.

Octavo. Las viudas que queden con entenados, acompañarán las partidas o actas, según corresponda, de los anteriores matrimonios de su esposo, y de los cuales resulten ser hijos de dichos entenados.

En Circular de la Dirección general del Cuerpo, Negociado segundo de 24 de Abril de 1897, se dispone, que para cumplimentar lo dispuesto en la Real orden circular de 24 de Diciembre del año anterior (C. L. núm. 370), respecto a la documentación de individuos que cambien de Cuerpo, que cuando un individuo cause baja en una Comandancia por pase a otra remita al Jefe de la en que sea alta, la filiación original del interesado, quedando con la copia que ha de archivarse en la oficina del Detall de la Comandancia baja, los documentos que se hallen unidos a la original, con el fin de evitar puedan extraviarse y para que en su día se faciliten cuantos antecedentes sean necesarios. Igual procedimiento se seguirá con las filiaciones de aquellos que por cualquier concepto pasen a los diferentes Cuerpos del Ejército.

En sueto de la Secretaría de la Dirección general del Cuerpo, inserto en el *Resumen de servicios* de 8 de Julio de 1897, se previene a los Jefes de Comandancia que al efectuar la quema de los

tráida por un Juez municipal, previa instancia de los interesados al Capitán General o Comandante General exento que corresponda por razón del punto de su residencia.

En dicha información deberá justificarse además el estado de pobreza de los residentes.

Sexto. Certificación de servicios del causante, expedida en la forma prevenida en la Real orden de 8 de Febrero de 1896 (C. L. núm. 44).

Estas certificaciones podrán ser expedidas por los Jefes o autoridades militares de quienes dependieran los causantes cuando ocurriera el fallecimiento, y en el caso de no poder adquirirlas los interesados, las reclamará el Consejo Supremo de Guerra y Marina del Ministerio de la Guerra si las considera de absoluta necesidad para el informe de los expedientes, por no existir en dicho Consejo los antecedentes necesarios.

Séptimo. Si la pensión que haya de solicitarse fuese con arreglo al decreto de 28 de Octubre de 1881, deberá acompañarse también la información a que se refiere el art. 7.º de la Real orden de 7 de Septiembre de 1877 (C. L. núm. 352) instruida en igual forma que la de que se trata en el núm. 5.º de este formulario.

Octavo. Si por ser viuda la madre del causante fuese ella la que solicitara la pensión, acompañará a la solicitud, además de los documentos expresados, la partida o certificación del acta civil de defunción de su marido, según corresponda, y certificado que acredite su estado de viuda.

Formulario núm. 8

Documentos que han de presentar las viudas y huérfanos de individuos de tropa, para solicitar pensión con arreglo a las leyes de 8 de Julio de 1860 y 15 de Julio de 1896 o decreto de 28 Octubre de 1881.

Primero. Instancia de la viuda a S. M. en papel del sello 12 expresando en ella el nombre y apellido paterno y materno, punto de residencia y vecindad, empleo, nombre y apellidos del causante y cajas por donde desea cobrar la pensión.

Segundo. Certificación de la partida de casamiento, expedida por el párroco o quien legítimamente le sustituya, y autorizada con su firma y sello correspondiente, en el caso de haberse verificado el matrimonio antes de establecerse el Registro civil.

Si se hubiese efectuado después de establecido dicho Registro, o sólo civilmente, se presentará certificación del acta de su inscripción en el mismo, expedida por el Juez municipal y autorizada con su firma y sello del Juzgado.

Tercero. Certificación del acta civil de defunción del causante.

En caso de guerra surtirán efecto los certificados de defunción expedidos por los Jefes de los Cuerpos o por la Subsecretaría del

Santos Osés Alegria de la tercera de Murcia, a la tercera de Madrid.

CAPILLERÍA

Juan Alonso Rosado, del escuadrón de Zaragoza, a la sección de Tarragona. La vacante queda por cubrir en el presente mes, por el Colegio de Oficiales es para proveerla un Sargento procedente de Ultramar, según dispone la Real orden de 17 de Diciembre último (D. O. núm. 292).

TRASLADOS DE SARGENTOS

Bernardo Prádenes Tenorio, de la sección de Tarragona, al escuadrón de Málaga.

INFANTERÍA

Macario Ferro Fernández, supernumerario de Barcelona.

Propuesta de ascensos de Guardias a Capos y combinación de traslados por consecuencia de la misma.

PRIMER TERCIO

Antonio Granados Cruz, de la quinta de Guadalajara, a la segunda de Madrid. José Vicente Rodríguez, de la segunda de Madrid, a la octava de Segovia.

SEGUNDO TERCIO

D. Prádenes Miranda Muñoz, supernumerario de Cuenca, a la tercera de Toledo. Francisco Villar Gallego, supernumerario de Cuenca, a la sexta de Ciudad Real. Encarnación López Bueno, de la tercera de Toledo, a la sexta de Ciudad Real. Juan Taboada Mora, de la sexta de Ciudad Real, a la quinta de Cuenca.

CUARTO TERCIO

Vicente García Ortega, de la séptima de Sevilla, a la sexta de la misma. Miguel Mellado Repiso, supernumerario de Sevilla, al escuadrón de la misma. D. Miguel Bellido Gómez, de la tercera de Córdoba, a la quinta de Sevilla. Juan Molina Arévalo, de la sexta de Sevilla, a la tercera de Córdoba.

QUINTO TERCIO

Manuel Fojo Ameal, del escuadrón de Valencia, al escuadrón de la misma. Francisco Vera Rosas, supernumerario de Valencia, a la séptima de Castellón. Matías Carballo Ulloa, de la tercera de Valencia, a la novena de Castellón. Ángel Martín Guila, de la séptima de Castellón, a la cuarta de Valencia.

SEXTO TERCIO

Ramón Fariñas Dopazo, de la tercera de Coruña, a la primera de Pontevedra. Joaquín Sánchez Villar, de la quinta de Coruña, a la tercera de la misma. Antonio Rodríguez López, de la tercera de Coruña, a la quinta de la misma. Miguel Faura González, de la segunda de Lugo, a la tercera de Coruña. José Arias Trigo, de la primera de Pontevedra, a la segunda de Lugo.

SÉPTIMO TERCIO

Mariano Vega González, de la sexta de Teruel, a la cuarta de la misma. Baltasar Egea Seño, supernumerario de Zaragoza, a la octava de la misma. José Prado Díaz, supernumerario de Huesca, a la sexta de Teruel. Antonio Modrego Calabia, supernumerario de Zaragoza, a la octava de la misma. Marcelino Pérez y Pérez, de la quinta de Teruel, a la novena de Zaragoza. Francisco Lapeña Peña, de la octava de Zaragoza, a la séptima de la misma. Bernardo Soriano Sierra, de la sexta de Teruel, a la quinta de la misma.

NOVENO TERCIO

Manuel Velasco Bragado, supernumerario de Zamora, a la octava de Avila. Julian Martín González, de la octava de Avila, a la segunda de Valladolid.

ONCE TERCIO

Francisco Vizcaino Bazaga, del escuadrón de Badajoz, al escuadrón del mismo.

DOCE TERCIO

Nicanor González Alonso, de la quinta de Burgos, a la octava de Soria. Donato García Alonso, de la octava de Soria, a la cuarta de Burgos.

GATORCE TERCIO

Vicente Vargas Belda, del segundo escuadrón de Caballería, al primero de la misma.

DIEZ Y SEIS TERCIO

Pedro Segura Mañas, supernumerario de Málaga, al escuadrón de la misma. Miguel González Burgos, de la segunda de Málaga, a la cuarta de la misma. José Guas Soriano, de la cuarta de Málaga, a la segunda de la misma.

Guardias segundos ascendidos a primeros

Salvador Gracia Gil, de la primera de Huesca, a la primera de la misma. Fernando Asenjo García, de la tercera de Burgos, a la tercera de la misma. Camilo Otero Cervelo, de la cuarta de Tarragona, a la cuarta de la misma. Domingo Palón Martín, del escuadrón de Cádiz, al escuadrón de la misma. Andrés González Sáiz, de la quinta de Cuenca, a la quinta de la misma.

RESOLUCIONES

Se ha concedido empleo de primer Teniente de la escala de reserva, al segundo don Luis de la Fuente y Rodríguez, por servicios de campaña prestados hasta fin de Agosto de 1895, en la Isla de Cuba.

Al Coronel del Instituto D. Emilio Pacheco, se le concede derecho al sueldo por entero en el mes de Enero último como re-

patriado de Puerto Rico, en vez de los cuatro quintos que percibía.

Se ha concedido al Sargento de la Comandancia de Cádiz, Juan Franco Ferrer, el abono de la diferencia del plus sencillito al doble de reenganche devengado como Cabo, desde el 14 de Marzo a fin de Junio de 1897.

Al Guardia segundo de la Comandancia de Granada, Ramón Álvarez Garcillán, se le concede el derecho al abono del pasaje de su esposa desde esta corte a Cádiz, en el mes de Diciembre del año anterior.

Reemplazo

Se ha dispuesto que el Teniente Coronel de la Guardia Civil D. José San Juan y Fernández, quede en situación de reemplazo por enfermo, por haber disfrutado de la licencia y prórroga prevenida y no hallarse en la actualidad en disposición de prestar el servicio de su clase, y así mismo el Comandante del Cuerpo D. Ricardo Borrajo Díaz, segundo Jefe de la Comandancia de Albacete. Accediendo a lo solicitado por el primer Teniente del Cuerpo D. Joaquín Serrano Rebozo, se le concede el reemplazo en Talarrubias (Badajoz), por el término mínimo de un año.

Disposiciones

Se ha dispuesto que los segundos Tenientes de la escala de reserva de la Guardia Civil, D. Juan Rodríguez García y D. Lucio Berberide Rivera, causen baja en el Regimiento Wad-Ras, núm. 50, donde presten sus servicios y alta en la situación de reserva del Instituto a que pertenecen, quedando afectos a la Comandancia del Sur para el percibo de sus haberes.

Autorizando al primer Teniente de la escala de reserva de la Guardia Civil, don Miguel Moner Sáenz, para fijar residencia en Valencia, quedando afecto a la misma para el percibo de sus haberes, y así mismo al segundo Teniente, D. Dámaso Fojo Lacalle, para fijar residencia en Haro (Logroño), quedando afecto a dicha Comandancia para el percibo de sus haberes.

CONSULTORIO

Caparrosa.—B. S. S.—A. I. I., el número 27.

A la 2.ª, se contestará.

A la 3.ª, se publicará en este número.

Darnina.—C. N. A.—El número 27.

Se le contestó por correo el día 21. Servidos los dos pliegos para el compañero que indicaba.

La Solana.—Hecho el traslado. Se le contestará.

Pozaldez.—M. M. A.—Su carta anterior se contestó por correo, pero en vista de no haberla recibido, puede producirse y nuevamente se le complacerá.

Cuenca.—P. G. B.—Como gracia especial puede solicitarle por medio de instancia.

2.ª Los libros que nos interesa, se le remitirán a la mayor brevedad.

Casares.—F. Q. C.—A los dos años de permanencia en el Instituto de aquella isla, podrá reclamar la amargama.

2.ª El tiempo servido como no se amalgamó, no le sirve de antelación.

Alcalá.—E. O. C.—Servido el regalo que tenemos ofrecido.

Caldas de Montuey.—J. Z. V.—Como su carta se ha recibido en esta Administración después del día que tenemos señalado

en las advertencias de nuestro semanario, no nos ha sido posible atender a su petición; pero si es que usted insiste en su baja en la suscripción, haga el favor de avisarnos con algo más de anticipación y se le complacerá.

Zamora.—M. B. V.—Para poderle servir el periódico en la forma que desea, háganos el favor de decirnos cual es su domicilio y si se ha retirado de la Guardia Civil.

Cartaya.—J. C. V.—Cuando recibimos su carta, ya se le había pasado a usted el cargo, por cuyo motivo no nos fué posible hacer cuanto usted deseaba; sin embargo, puede el nuevo alta aceptar el cargo que contra usted hemos pasado, y de esta manera quedan ambos complacidos.

Pozoblanco.—T. F. L.—Como el haber jugado la suerte de quintas y en la situación que le correspondió quedar, tiene que constar por medio de nota en su filiación, por ella pueden ver el que salió libre, y con tal motivo al llevar los 16 años de servicio, le corresponde el mayor plus.

Loja.—D. N. F.—1.ª No señor, al entre gárles la licencia, deben de quitarse el uniforme.

2.ª y 3.ª Sentimos el no poderle complacer a estas dos preguntas, por falta de antecedentes para ello.

4.ª La cuarta compañía.

5.ª Por Pacheco, Puente Alamo y Cuesta Blanca.

6.ª Su carta anterior se le contestó por correo y en la misma forma que lo hacemos ahora.

Aguilar de Campoo.—F. S. M.—Para solicitar la rescisión del compromiso, sólo hay que abonar la parte de premio percibida y no devengada; es decir, que si por ejemplo el citado compromiso empezó en 1.º de Enero último y le rescinde en fin del presente mes, solamente le correspondía recibir 50 pesetas, y como se le entregaron 125 de cuota de entrada, resulta que debe 75, y estas son las que debe reintegrar; ahora que si del indicado compromiso debengó más cantidad que las 125 pesetas que de cuota recibió, tiene que abonarse al interesado la diferencia que exista.

Alagón.—J. A. R.—No tienen derecho al abono de los gastos que usted indica.

Tesorillo.—A. D. G.—1.ª No le podemos complacer, por falta de antecedentes.

2.ª No puede usted reclamar, porque solamente pueden ascender los que figuran en las listas aprobadas, y únicamente éstas rezan adicionadas, con el que le correspondía por orden de censuras, cuando por cualquier concepto sea eliminado de ellas alguno de los que figuran.

Caborana.—E. J. P.—Cuanto manifiesta en su carta 19 del actual será atendido en Justicia.

Antón.—J. L. F.—1.ª y 2.ª Muchos sentimos el no poderle manifestar cuanto nos interesa en estas preguntas, por no facilitarnos antecedentes la Dirección general.

3.ª Faltan todos que colocar.

4.ª Se les destina como supernumerarios uno a cada unidad.

5.ª Se les reconoce y se les da colocación como a los Cabos.

6.ª No hay nada respecto al asunto.

7.ª En el segundo Negociado.

Hoyos.—J. N. D.—Darcos.—M. E. G.—Pamplona.—D. L. B.—Villanueva.—J. M. C.—Torrelavega.—F. D. D.—Sentimos mucho el no poderles haber complacido en sus deseos, por la circunstancia de llegar los avisos a esta Administración con posterioridad al día 15, que es el que tenemos se-

Ministerio de la Guerra, procurando hacer constar en ellos el empleo y Cuerpo en que servía el causante y la enfermedad ó causa que hubiere motivado su fallecimiento.

Cuarto. Si la pensión que haya de solicitarse fuese con arreglo al decreto de 28 de Octubre de 1811, deberá acompañarse también la información a que se refiere la Real orden de 7 de Septiembre de 1877 (C. L. núm. 352), instruida en igual forma que la que se trata en el núm. 5.º de este formulario.

Si son los huérfanos los que reclaman la pensión, además de los documentos expresados, acompañarán los siguientes:

Primero. Sus partidas de bautismo ó certificación del acta de inscripción del nacimiento en el Registro civil, si se hallaba establecido, expedidas y autorizadas por el párroco ó Juez municipal respectivamente.

Segundo. Los de los demás hermanos varones que no estén en aptitud legal para optar a la pensión, y las de casamiento de las hembras que tengan en ese estado.

Tercero. Certificación de existencia de los varones y de estado civil de las hembras que soliciten la pensión.

Cuarto. Certificación del acta civil de defunción de la madre.

Quinto. Información testifical, instruida por un Juez militar, previa instancia al Capitán General ó Comandante General exento que corresponda, según el punto en que residan los interesados, para acreditar los hijos que dejó el causante a su fallecimiento y si los varones disfrutaron ó no empleo con sueldo del Estado, provincia ó Municipio.

Sexto. Si los reclamantes son menores de edad, la solicitud deberá hacerse por el tutor, acompañando el documento que acredite su nombramiento.

Formulario núm. 9

Documentos que han de presentarse los padres, pobres, de individuos de tropa fallecidos, para solicitar pensión con arreglo a las leyes de 8 de Julio de 1860 y 15 de Julio de 1896, ó decreto de 28 de Octubre de 1811.

Primero. Instancia de los interesados a S. M. en papel del sello 12, expresando en ella el nombre y apellidos paterno y materno, punto de residencia y vecindad, empleo, nombre y apellidos del causante y Cajas por donde deseen cobrar la pensión.

Segundo. Certificación de las partidas de casamiento de los recurrentes, expedida por el párroco ó quien legítimamente le sustituya, y autorizadas con su firma y sello correspondiente, en el caso de haberse verificado el matrimonio antes de establecerse el Registro civil.

Si se hubiese efectuado después de establecido dicho Registro, ó sólo civilmente, se presentará certificación del acta de su inscripción en el mismo, expedida por el Juez municipal y autorizada con su firma y sello del Juzgado.

ñalado en las advertencias de nuestro periódico; tengan la amabilidad de avisarnos con tiempo, si es que desean cesar en la suscripción, y desde luego serán ustedes atendidos.

S. B. M.—1.ª No señor, se le deduce de la nota la parte correspondiente a los meses que del compromiso deje por servir.

2.ª No señor.

3.ª Remitido el «Compendio de Legislación»; no pudiéndolo hacer de las novelas que también nos interesa, por haberse agotado la tirada.

Corzallies.—S. D. N.—1.ª Instancia al Vicario general castrense, acompañando el certificado de soltería, partida de bautismo y consentimiento ó consejo paterno.

2.ª El expediente de la contrayente, ha de formarse en la Vicaría civil, por no ser comensal.

3.ª Una vez amonestado, se dará la orden por ambas Vicarías para que los casen.

Villagarcía.—P. M. M.—1.ª No señor; solamente deben de contribuir al pago de ella los individuos del puesto, puesto que son a quienes hace el servicio y no al Comandante del puesto, que está exento de él.

2.ª Con permiso suyo, puede salir.

3.ª El que resulte el más antiguo.

Guadalupe.—L. M. R.—Remitida su carta al Dr. Audet, cuyo señor nos ha contestado pondrá a usted en tratamiento, remitiéndole al efecto la medicación oportuna.

Villamiel.—A. S. T.—Hecho el traslado.

Se le contestará a cuanto desea.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior:

Chocolate

Remitieron la solución: El Sargento D. Andrés Aguilera González, en la siguiente forma:

Dos jitanos andaluces entraron en un café, y sin saber qué pedían dicen al mozo les dé lo que otro tomaba allí, que ellos no saben qué es. El mozo sirvió al momento a cada cual su pocillo; el primer gachí tomó un buen trago y dió un suspiro, las lágrimas derramó. El otro que lo notó, le preguntó entristecido: —¿Compare! ¿Qué tiene usted? y le contestó el indino: —¡Ay! ¡Que me estoy recordando del buen parentío mío! Tomó otro trago el segundo, suspiró y lloró lo mismo. —¿Qué tiene usted comparito? preguntó el primer ladino. —¿Qué he de tener! ¡Que me acuerdo del Dios que hizo a su paesito! —¿Y qué erat! Pues que tomaron chocolate los benditos y se asaron las entrañas los dos al primer tragito.

Los Cabos D. Vicente Blanco Domínguez y D. Antonio Elvira Salcedo; el Guardia primero D. Cirilo Ibarzo Galindo y los Guardias segundos D. Juan Veznar García, Don Andrés Aguilar Montojo y D. Víctor Manuel Martínez.

CHARADA

En casa de los condes de Altasierra entró a servir un joven provinciano, y el mayordomo que era amigo suyo así le aconsejó para enseñarlo: «Si quieres estar dos tercera cuarta, tres segunda los dos prima cuidado y no te fies nunca de sus favores porque te pueden dar un día un chasco. Tampoco te aconsejo que te muestres todo aunque te recarguen de trabajo, porque para tu plaza miserable hay dos mil que la están solicitando.» La solución en el próximo número.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

REGALO

Todo el que se suscriba a EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL por un año, pagadero como de ordinario, es decir, por trimestres, recibirá gratuitamente toda la obra encuadernada en rústica

Compendio de Legislación para la Guardia Civil

de utilidad reconocida para los individuos del Instituto, cuya propiedad exclusiva adquirió EL HERALDO de su autor el Comandante

D. Isidoro Seisdedos que además de ser publicada en folletín se ha hecho una tirada especial.

Para los no suscriptores la obra cuesta tres pesetas.

Habiendo visto cuán interesante es para la Guardia Civil la recopilación de las disposiciones que la conciernen, EL HERALDO seguirá publicando el Compendio de Legislación con todas las Reales órdenes, Circulares y disposiciones de los años 1897 y 1898.

Imprenta particular de EL HERALDO de la Guardia Civil 33, Tudescos, 33—Madrid

Tercero. Certificación de la partida de bautismo ó del acta de inscripción en el Registro civil del nacimiento del hijo que les da derecho a la pensión, expedidas por el párroco ó Juez municipal respectivamente.

Cuarto. Certificación del acta civil de defunción del mismo causante.

En caso de guerra podrá suplirse al acta de defunción con certificados expedidos por los Jefes de los Cuerpos a que pertenecieran los causantes, ó por la Subsecretaría del Ministerio de la Guerra, procurando hacer constar en ellos el empleo y Cuerpo en que servían los referidos causantes y la enfermedad ó causa que hubiese motivado su fallecimiento.

Si en el certificado ó acta de defunción del causante no constase el estado civil que el mismo tenía al morir, deberá acreditarse dicho extremo por medio de documento expedido por el Jefe encargado de las oficinas del Cuerpo a que pertenecía dicho causante ó en cualquier otra forma legal.

Quinto. Información testifical instruida por un Juez militar, previa instancia al Capitán General ó Comandante General exento que corresponda, según el punto en que residan los interesados, para acreditar su estado de pobreza.

Sexto. Si la pensión que haya de solicitarse fuese con arreglo al decreto de 28 de Octubre de 1811, deberá acompañarse también la información a que se se refiere el art. 7.º de la Real orden de 7 de Septiembre de 1877 (C. L. núm. 352), instruida en igual forma que la de que se trata en el número anterior.

Séptimo. Si por ser viuda la madre del causante hiciera ella la solicitud pidiendo la pensión, acompañará, además de los documentos expresados, la partida ó certificación del acta de defunción de su marido, según corresponda, y certificado que acredite su estado de viuda.

Formulario núm. 10

Documentos que han de presentarse al solicitar pagas de tocas.

Primero. Instancia de la viuda a S. M. en papel del sello 12, expresando en ella el apellido paterno y materno, punto de vecindad y empleo, nombre y apellidos del causante.

Segundo. Cese del sueldo que el causante disfrutaba al morir.

3.ª Certificación de la partida de casamiento, expedida por el párroco ó quien legítimamente le sustituya y autorizada con su firma y sello correspondiente, en el caso de haberse verificado el matrimonio antes de establecerse el Registro civil.

Si se hubiese efectuado después de establecido dicho Registro, ó sólo civilmente, se presentará certificación del acta de su inscripción en el mismo, expedida por el Juez municipal y autorizada con su firma y sello del Juzgado.

Podrá prescindirse de la presentación de los antedichos documentos si se hallasen archivados en el Consejo Supremo de